

Fecha de clasificación: Acuerdo CT/UT/PJECH/AC/13-2017 de fecha 26 de abril de 2017.

Área: Jurisdiccional

Identificación del documento: Resolución que se emite en proceso o procedimiento seguido en forma de juicio.

Razones que motivan la clasificación: Versión pública del documento para el cumplimiento de las obligaciones de transparencia.

Periodo de reserva: No sujeta a temporalidad alguna.

Fundamento legal: Artículos 117, 128 y 134 de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Estado de Chihuahua.

Información confidencial: Datos personales marcados con **** (asteriscos) en el cuerpo del documento.

CIUDAD JUÁREZ, DISTRITO BRAVOS, CHIHUAHUA, A TRES DE MAYO DEL AÑO DOS MIL DIEZ.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fechas veintiséis, veintisiete, veintiocho y veintinueve, de abril del año dos mil diez, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, del Distrito Bravos, integrado por los Jueces **CATALINA OCHOA CONTRERAS**, quien presidió, **RAFAEL BOUDIB JURADO** y **NETZAHUALCÓYOTL ZÚÑIGA VÁZQUEZ**, redactor, se efectuó el Juicio Oral **11/2010**, seguido en contra de ****, quien es soltero, de veintiséis años de edad, ****, con domicilio en **** de esta ciudad, originario de ciudad Juárez, con fecha de nacimiento el **** de mil novecientos ochenta y tres, por la acusación que le hizo el Ministerio Público por el delito de **HOMICIDIO CON PENALIDAD AGRAVADA**, previsto y sancionados por los artículos 123, 125 y 126, del Código Penal, cometido en perjuicio de quien en vida se llamó ****.

Fueron parte acusadora los Agentes del Ministerio Público, Licenciados **NOEL RODRÍGUEZ VARGAS** y **LUIS ALFONSO CORTEZ FERNÁNDEZ**.

La Defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Público Licenciado **JOEL MENESES HERNÁNDEZ**.

SEGUNDO: Que el artículo 123, del Código Penal dispone:

“A quien prive de la vida a otra persona, se le impondrán de ocho a veinte años de prisión. Se entenderá la pérdida de la vida en los términos de la Ley General de Salud.”:

A su vez, el artículo 124, del mismo Código, establece que:

“Se tendrá como mortal una lesión, cuando la muerte se deba a las alteraciones causadas por la lesión en el órgano u órganos interesados, alguna de sus consecuencias inmediatas alguna complicación determinada inevitablemente por la misma lesión.

El mismo Código, en el artículo 125, establece que:

A quien prive de la vida a su ascendiente o descendiente consanguíneo en línea recta, hermano, adoptante o adoptado, cónyuge, concubina o concubinario u

otra relación de pareja permanente, con conocimiento de esa relación, se impondrá prisión de diez a treinta años. Si faltare el conocimiento de la relación, se estará a la punibilidad prevista para el homicidio.

Si en la comisión de este delito concurre alguna circunstancia agravante de las previstas en el artículo 136 de este Código, se impondrán de treinta a sesenta años de prisión, salvo que se trate de riña

Por otra parte, el Ordenamiento legal citado, en el artículo 126, literalmente dice:

“Cuando la víctima del delito de homicidio sea del sexo femenino o menor de edad, se aplicarán las penas previstas en el segundo párrafo del artículo anterior.

Si además del homicidio, se cometen en perjuicio de la víctima otros delitos, deberá imponerse pena por cada delito cometido, aun y cuando con ello se exceda el máximo de la pena de prisión.

TERCERO: Que el Ministerio Público sostuvo en su acusación: “Que aproximadamente entre el día veintiocho y treinta de agosto del año dos mil ocho, aproximadamente a las nueve horas con treinta minutos de la noche, el imputado ****, llegó a su domicilio ubicado en **** de esta ciudad y encontró a su concubina ****, sosteniendo relaciones sexuales con otro hombre, agarrando a **** de las “greñas” y tirándola al suelo, pegándole varias veces con las manos, luego salió apresurado de la casa el hombre con el que estaba **** y posteriormente **** acudió hasta la casa de su papá para pedirle una van y le dijo que le cuidara a la niña, a bordo de esta van regresó a la casa y observó que **** aún se encontraba tirada, le echó una cobija y la subió a la van, trasladándola hasta la parte de atrás de las instalaciones de la Policía montada, por donde esta un camino de terracería y donde se encuentran unas marraneras y un panteón, llegando hasta un arroyo donde la depositó sobre unos huesos de cerdo y la tapó con un colchón”

El Agente del Ministerio Público agregó, en su escrito de acusación que: “con fecha dieciocho de junio del año dos mil nueve se realizó un rastreo por parte del personal del grupo de personas ausentes o extraviadas, en el terreno rústico ubicado detrás de las instalaciones de la Policía Montada, donde se encuentran unas marraneras y un panteón, localizando la extremidad superior derecha, alrededor de bolsas que contenían huesos y grasa de cerdo, localizando además diez fragmentos de cráneo y parte de la extremidad inferior derecha, posteriormente, en fecha primero de julio del mismo año dos mil nueve, se realizó un segundo rastreo en la misma zona donde fueron localizados los restos óseos antes descritos, por personal del equipo de Antropología Forense, dependiente de Departamento de Servicios Periciales de la Zona Norte y localizando solo el omóplato derecho, por lo que luego de realizar los dictámenes en materia de Antropología y Genética Forense, se pudo establecer que estos restos pertenecen a quien en vida llevó el nombre de ****.

La parte acusadora calificó los hechos de la acusación como constitutivos del delito de homicidio con penalidad agravada contemplado y sancionado por los artículos 123, 125 y 126, del Código penal; que al acusado le resulta participación en estos hechos, a título de autor de acuerdo con el artículo 21, fracción I, con forma de comisión dolosa, acorde a la fracción I del artículo 18 del Código Punitivo.

Agregó el Órgano Acusador que estima concurren las circunstancias agravantes previstas por el artículo 126 del Código Penal porque la víctima del delito de homicidio era de sexo femenino y menor de edad; y que respecto al acusado no existen circunstancias atenuantes en la comisión del delito.

Solicitó se aplicara al acusado una pena de **SESENTA AÑOS DE PRISIÓN**.

CUARTO: Que el Ministerio Público, en su alegato de apertura, sostuvo que: nos ocupa una agresión de género, contra la familia, contra una mujer y contra una menor de edad; en esencia repitió su acusación escrita y dijo que **** narraría los antecedentes de cómo llegó la víctima a esta ciudad, de cómo conoció al ahora acusado, la desaparición y búsqueda de la víctima, hasta que fueron encontrados sus restos. Que escucharíamos a las vecinas de la víctima, de nombres **** Y **** sobre la relación y los problemas entre la menor ****, **** y el acusado. Que también escucharíamos a los Agentes de la Policía Municipal GABRIEL ATAIDE GAMEROS Y JUAN MANUEL ARGUIJO sobre cómo el padrastro del acusado les narró que este último había privado de la vida a la menor; que detuvieron al acusado y les dijo lo mismo. Que el Agente de la Policía Ministerial Raúl mora Moreno nos narraría que el diecisiete de junio del año dos mil nueve, el imputado le dijo que había privado de la vida a la víctima y dónde la había tirado. Que **** Y ****, antropólogos, narrarían cómo rescataron los restos óseos de la víctima y las características del lugar del hallazgo. Que el Biólogo CÉSAR DANIEL MUÑOZ RIVAS diría que después de un cotejo, dictaminó que los restos óseos que analizó, pertenecen a la víctima ****. Que la Médico Legista ALMA ROSA PADILLA HERNÁNDEZ diría que dictaminó que los restos óseos tenían entre seis y doce meses de tiempo de muerte; que probaría que el justiciable cometió el hecho de la acusación, los que actualizan el delito de homicidio agravado

En su alegato de **clausura** afirmó que demostró que el veintinueve de agosto del año dos mil ocho, el Acusado Llegó a su domicilio ubicado en ****, tuvo una discusión con ella, luego salió de allí y regresó como una hora y media después y la encontró teniendo relaciones sexuales con otro hombre, la jaló del cabello, la tiró al piso y la golpeó. Enseguida fue hasta la casa de sus padres, donde dejó encargada a la niña, pidió un vehículo van a su padrastro ****; y regresó a su domicilio, donde encontró tirada a ****, la tapó con una cobija, la subió al vehículo y la llevó hasta un basurero clandestino donde le prendió fuego. Que quedó

demostrado que la víctima fue privada de la vida por una causa ajena externa a ella, lo que se acreditó con el dicho de ****, quien lo escuchó decir que acababa de matar a su concubina, que la había tirado y que la había quemado. Lo mismo le dijo espontáneamente al Agente de la Policía Ministerial **RAÚL MORA MORENO**, quien lo entrevistó y lo escuchó decir que había matado a su concubina al haberla encontrado teniendo relaciones sexuales con otro hombre. Así como el agente de la Policía Ministerial Luis Raúl Arreola Robledo a quien el acusado le dijo que aceptaba su responsabilidad de lo que le había pasado a su concubina ****. También con lo declarado por ****, padrastro del acusado quien dijo haber reportado a la policía un hecho en el que su hijastro había golpeado a su concubina, lo que se corrobora con lo dicho por los Agentes de la Policía municipal GABRIEL ATAIDE GAMEROS Y JUAN MANUEL ARGUIJO de que **** el treinta de agosto del año dos mil ocho, les dijo que su hijastro había matado a su concubina, versión que el acusado les confirmó. Que lo anterior se corrobora con lo dicho por los peritos en arqueología y antropología acerca de que encontraron los restos óseos y que existe la posibilidad de que tuvieran fractura; que estuvieron expuestos al calor, así como que la muerte ocurrió meses antes de enero del dos mil nueve. También con lo declarado por la Médico Legista Alma rosa Padilla Hernández acerca de que los restos estuvieron expuestos al fuego y que la muerte ocurrió de seis meses a un año antes. Asimismo con lo declarado por el Biólogo César Daniel Muñoz Rivas, quien tomó muestras a los restos óseos de la femenina localizada, y los cotejó con una muestra de la menor **** y concluyó que los primeros pertenecen a una mujer y que tienen parentesco con la menor ****, y porque el acusado señaló el lugar preciso donde dejó a ****, lo que confirmó que se trata de ella. Y, al haber encontrado los restos con el cráneo fracturado. Que el acusado aceptó ante el menor y ante la policía que la mató y, además por su conducta posterior al irse del Estado.

Agregó que no obsta que no se cuente con la causa precisa de muerte, pues os fragmentos del cráneo son indicativos de fractura previa al fuego.

Afirmó que los hechos son agravados porque la víctima fue mujer, según lo dictaminaron los peritos en arqueología y antropología, así como el dictamen de genética. Que también son agravados por que la víctima era menor de edad, pues con el acta de nacimiento se demostró que nació el ****de mil novecientos noventa y uno, por lo que al momento de los hechos era menor de edad.

Que la autoría del acusado se demostró con lo dicho por **** de que hizo el reporte que inmiscuía al acusado en un hecho de haber golpeado a su concubina, así como de los policías municipales Gabriel Ataide Gameros y Juan Manuel Arguijo de que **** les dijo que **** mató a su concubina además de que **** aseguró que el acusado le dijo que labia matado, tirado y quemado, e incluso que le había disparado. Además, porque **** dijo que el último día que vio a la víctima fue el veintinueve de agosto y que tenía problemas con su pareja. También, porque el acusado le dijo a la policía ministerial el lugar exacto dende la había tirado, por lo

que fue localizada, y porque cuando el acusado supo que **** andaba buscando a la menor, le dijo que esta se había ido con otro, y huyó de la ciudad, por lo que, concluyó, fue el acusado quien privó de la vida a **** , por lo que solicita un veredicto condenatorio.

En **réplica** a los alegatos de la Defensa, manifestó que la entrevista que el Agente de la Policía Ministerial **RAÚL MORA MORENO** hizo al hoy acusado, fue legal, en ejercicio de sus funciones y con las facultades del artículo 137 del Código de Procedimientos Penales; que la policía no puede recibir declaraciones, pero puede documentar la información que le proporcionen; que el acusado en ese momento no estaba detenido por estos hechos de homicidio, sino por diverso delito flagrante. Que en cuanto a la causa de muerte, se expusieron indicios de que la muerte fue violenta, pues fue expuesta al fuego, según los peritos Arqueólogo, Antropólogo y Médico Legista; que **** dijo que lo que el acusado le platicó fue el veinte de agosto o en los días posteriores, últimos de agosto; que el que los policías municipales no encontraran rastros de sangre o huellas de violencia en el domicilio del acusado, debe ser tomado en cuenta que ellos son policías preventivos y no cuentan con los conocimientos para buscar evidencias.

Después de la Dúplica de la Defensa, dijo que la entrevista del agente de la policía ministerial al imputado, es una entrevista y no una declaración.

QUINTO. El Defensor, en su alegato de apertura esencialmente dijo que: “Era su adoración. ¿Que por qué habría de matarla?” Agregó que ella se fue a vivir con el hoy acusado desafiando a su madre; que la llegada de una hija colmó la felicidad, pero algo extraño sucedió: ella desapareció y hoy lo acusan de haberla matado. Agregó que de los hechos de la acusación, el Ministerio Público sólo demostrará que los restos óseos pertenecen a ****. Pero no que el acusado la haya privado de la vida; que tampoco demostrará la causa de muerte de la víctima. Que **** dirá que como a las once de la noche del veinte de agosto, el acusado le dijo que había matado a su concubina. Y que el hermano de la víctima (****) Y **** dijeron que la última vez que la vieron fue el veintiocho de agosto.

En su alegato de **clausura**, aseguró que las pruebas del Ministerio Público son ineficaces para probar su acusación. Que primero dijo que los hechos fueron entre el veintiocho y el treinta de agosto del año dos mil ocho y hoy los varió al veintinueve y el treinta de agosto del mismo año; que el Ministerio Público sostiene que el acusado, con las manos, golpeó a la menor hasta matarla; pero que lo único que demostró fue que los restos óseos localizados sí pertenecen a ****, por lo que esta falleció; pero no demostró que se trate de un homicidio. Agregó que la información obtenida por el Agente de la Policía Ministerial **RAÚL MORA MORENO** sobre la ubicación de los restos, fue obtenida ilegalmente, porque el acusado estaba

ilegalmente detenido, pues la orden de aprehensión fue ejecutada el veinte de junio y la entrevista con él, el diecisiete de junio, estando ilegalmente detenido, sin que le hubieran leído sus derechos y sin asistencia de un defensor, según lo aceptó el agente entrevistador, quien dijo que esa declaración fue espontánea, y nótese que dijo declaración, con violación a la fracción IV artículo 123 del Código de Procedimientos Penales, por lo que carece de valor, según lo ordena el artículo 163 del mismo Código. Que además la declaración del imputado ante **RAÚL MORA MORENO**, no tiene valor, pues según el artículo 164 del Código de procedimientos Penales, la declaración del imputado sólo puede introducirse en juicio cuando el imputado ejerce su derecho a declarar y, en este caso, no declaró y, aunque se hubiera introducido legalmente, el artículo 374 del Código mencionado, dispone que nadie puede ser condenado con el solo mérito de su declaración. Que no se logró demostrar que la muerte de la menor fuera por el actuar doloso del acusado. Que los peritos LILIANA DORANTES ORTEGA Y ALBERTO PEÑA RODRÍGUEZ, en su informe del tres de julio del año dos mil nueve, no observaron huellas de violencia, aunque no la descartaron y determinaron la muerte más de seis meses antes, mientras que la Medico Legista, en la misma fecha, no pudo determinar la causa de muerte de **** y estableció un crono-tanato-diagnostico de seis a doce meses, por lo que se contradice con los primeros; que la acusación no está demostrada. Afirmó que el testigo **** dijo que el veinte de agosto aproximadamente, el acusado le dijo que había matado a su pareja y a un bato que estaba con ella, y que los mató a balazos; que al bato lo dejó allí y a **** la echó en un tambo con basura y que la había quemado, Pero **** Y **** la vieron los días veintidós y veintiocho de agosto, respectivamente, el último, cuando la llevó a su domicilio, lo que confirmó ****, mientras que **** la vio el veintinueve de agosto. Que los Agentes de la Policía Municipal JUAN MANUEL ARGUIJO Y GABRIEL ATAIDE GAMEROS afirmaron que un señor les dijo que su hijo había golpeado a su pareja y a otro hombre, y que los mató, y que el joven, hoy acusado, les dijo lo mismo, que ellos revisaron toda la casa y encontraron la cama destendida, pero no había sangre. Que JUAN MANUEL ARGUIJO afirmó que no había huellas de violencia, no había sangre ni cosas quebradas, ni desorden. Agregó el Defensor que hasta las quince treinta horas del treinta de agosto, no encontraron huellas de que el acusado privara de la vida a la víctima, y que no pudo ser después porque el acusado estuvo detenido treinta y seis horas. Que lo demás, son elucubraciones. Que si no se demostró la causa de muerte, difícilmente podría llegarse a la conclusión de que existe el hecho de la acusación y que el acusado participara en él.

Al responder a la Réplica del Ministerio Público, afirmó que la declaración del imputado en la entrevista que le hizo RAÚL MORA no tiene validez, pues el artículo 137 dispone que si el acusado manifiesta su deseo de declarar, se le hará saber al Ministerio Público y esto no se hizo, y el artículo 133, de la misma ley, establece que en todos los casos la declaración del imputado sólo tendrá validez si ha sido rendida voluntariamente ante el Ministerio público o el Juez, y asistido de su

defensor. Que acerca de que el imputado no estaba detenido por estos hechos, no se demostró que estuviera detenido por otra causa, pues no hay prueba alguna de eso. Que si los peritos no descartan hechos violentos, no hay certeza de que al ser expuesta al fuego, la fallecida estuviera viva, para poder hablar de violencia.

Al responder al último alegato del Ministerio Público, manifestó que lo dicho por el acusado al Agente de la Policía Raúl Mora, no vale, porque no estuvo asistido por Defensor. .

SEXTO: ****, en su calidad de ofendida, expresó el daño que el acusado le causo, tanto a su vida como a su familia, al igual que a la menor hija del acusado, así como las virtudes de ****; expresó el dolor que tiene y los reproches que se ha hecho por no habérsela quitado antes, y los motivos que tuvo para esto. Agregó que no le interesa lo que pase con el acusado, y que deja a los Jueces decidir el futuro de él.

SÉPTIMO. El acusado ****, antes de que se declarase cerrado el debate, en uso de su derecho a la última palabra, se dirigió a **** y le dijo que sabe que es un daño grande que al igual nadie va a poder reparar; que aunque ella no lo perdonará, de antemano le pide perdón; que sabe que es un daño grande y, que es cierto, que dónde estaba Dios, que no lo conocía y ahora ha tenido la oportunidad de conocerlo dentro de un penal, y que es todo.

OCTAVO: Que este Tribunal estimó en su decisión absolutoria, que los hechos que se dieron por demostrados, después de valorar libremente toda la prueba rendida en el juicio oral, respetando los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente comprobados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 333 del Código de Procedimientos Penales, son los siguientes:

a) Que el hoy acusado vivía en unión libre con ****, quien tenía dieciséis años de edad en los últimos días de agosto del año dos mil ocho, y que habían procreado con ella una hija, de nombre **** ****;

b) Que el dieciocho de junio y el primero de julio, del año dos mil nueve, en un basurero clandestino de la colonia Fronteriza Baja, Agentes de la Policía Ministerial y Elementos de Servicios Periciales localizaron un total de treinta y nueve restos óseos parcialmente incinerados, que resultaron ser de ****, quien tenía entre seis meses y un año de fallecida.

c) Que la perito médico no pudo establecer la causa de la muerte de ****.

3. Que tales hechos se estimaron demostrados, con las declaraciones de ****, madre de la menor, en el sentido de que se enteró de la relación establecida entre el acusado y ****, y de que estos tuvieron una hija, corroborado con lo declarado por ****, hermano de la menor, así como con las declaraciones de ****, **** Y ****, que coincidieron en señalar la relación entre el hoy acusado y la menor fallecida, así como la existencia de la hija de ambos.

Asimismo, con las declaraciones de ****, ****, **** Y ****, en el sentido de que los días dieciocho de junio y primero de julio, del año dos mil nueve, se constituyeron en un basurero cercano a un panteón, de donde recuperaron un total de treinta y nueve restos óseos humanos.

Así como con la declaración del perito en Genética Forense César Daniel Muñoz Riva, quien realizó un estudio de cotejo entre los restos óseos recuperados y una muestra de mucosa oral obtenida de la menor hija de ****, y concluyó que existe relación de parentesco entre dicha menor y la persona quien pertenecieron los restos óseos citados.

Con lo declarado por la Perito Médico Legista ALMA ROSA PADILLA HERNÁNDEZ, misma que examinó los restos óseos que resultaron ser de ****, y concluyó que no apreció huellas de violencia; dictaminó un crono-tanato-diagnóstico de seis meses a un año y dijo que no pudo identificar la causa de muerte

Con la copia certificada del acta de nacimiento de ****, quien nació el dos de octubre de mil novecientos noventa y uno.

Lo que a criterio del Tribunal no quedó demostrado, más allá de toda duda razonable, es la conducta que se atribuye a ****, consistente en que, entre el veintiocho y el treinta de agosto del año dos mil ocho, haya golpeado a ****. Lo anterior por las razones siguientes:

- I. El único dato relativo a tales golpes (no corroborado por otras pruebas) se reduce a que el acusado se los comunicó a dos agentes de la Policía Municipal, quienes se constituyeron en el domicilio donde supuestamente ocurrieron los hechos y no encontraron rastros de sangre ni otros datos de violencia. Asimismo, el hoy acusado se lo comunicó al Agente de la Policía Ministerial Raúl Mora Moreno cuando este lo entrevistó el diecisiete de junio del año dos mil nueve, y a **** el treinta de agosto del año dos mil ocho. Por lo tanto, esto se reduce a una sola fuente, que es el dicho del mismo ****.

Sin embargo, estas manifestaciones no merecen valor probatorio suficiente para por sí solas demostrar el hecho, pues la testigo **** dijo que el

acusado tenía fama de no decir la verdad y alardear. Además, no coincide con lo que el menor **** afirmó que oyó decir al acusado en los últimos días de agosto del año dos mil ocho, sobre que había matado a su pareja y a otra persona, pero con disparos de pistola. Por ende, la única prueba en este sentido se encuentra en contradicción con otra de la misma fuente, lo que nos permite asegurar que, al menos en una de esas versiones (golpes a la menor o disparos de pistola), el hoy acusado mintió, y al ignorarse en cuál de ellas lo hizo, no puede tenerse por verdadera ninguna de las versiones.

Pero, además, el acusado hizo uso de su derecho a no declarar en juicio, por lo que sus declaraciones anteriores no pueden ser valoradas, pues de lo contrario, se haría nugatorio su derecho de no declarar, ya que no tiene caso que se le dé el derecho a no declarar si se pueden introducir las rendidas con anterioridad, lo que, por otra parte, expresamente prohíbe el artículo 332, del Código adjetivo, que establece que la prueba que sirva de base para la sentencia debe ser rendida durante la audiencia de debate, salvo las excepciones legales, y en el caso, lo declarado por el imputado, no fue en la audiencia de debate, ni existe excepción que autorice su valoración. Es irrelevante que el Ministerio Público afirme que no se trata de una declaración del imputado sino de una entrevista, pues en cualquiera de los dos casos se trata de lo que el imputado dijo.

Así las cosas y ante la ausencia de pruebas suficientes que demuestren que entre el veintiocho y el treinta de agosto del año dos mil ocho, **** golpeó a ****, ni que tales golpes hayan sido la causa de la muerte de ésta, se concluye que no se demostró la existencia del hecho punible que se le atribuye, ni su participación como autor del mismo, por lo que debe dictarse veredicto absolutorio en su favor.”

NOVENO: Que la existencia del delito de homicidio agravado, previsto y sancionado por los artículos 123, 125 y 126, relacionados con el 124 del Código Penal, no ha quedado demostrada, más allá de toda duda razonable, como lo dispone el artículo 374, del Código de Procedimientos Penales por las razones siguientes:

a) Con las declaraciones de ****, madre de la menor, en el sentido de que se enteró de la relación establecida entre el acusado y ****, y de que estos tuvieron una hija, corroborado con lo declarado por ****, hermano de la menor, así como con las declaraciones de ****, **** Y ****, que coincidieron en señalar la relación entre el hoy acusado y la menor fallecida, así como la existencia de la hija de ambos, quedó demostrado que el hoy acusado vivía en unión libre con ****, y que tuvieron una hija, pues en esto coinciden todos los testigos referidos y a los que se otorga

valor probatorio porque se percataron de los hechos mediante los sentidos, fueron coincidentes en esto y no existen datos que hagan inverosímiles sus versiones.

b) Además, con las declaraciones de **RAÚL MORA MORENO, LUIS RAÚL ARREOLA ROBLEDO, LILIANA DORANTES ORTEGA Y ALBERTO PEÑA RODRÍGUEZ**, en el sentido de que los días dieciocho de junio y primero de julio, del año dos mil nueve, se constituyeron en un basurero cercano a un panteón, de donde recuperaron un total de treinta y nueve restos óseos humanos, así como con las fotografías de dichos restos, que fueron incorporadas en la audiencia de debate, se demostró que efectivamente los días dieciocho de junio y primero de julio, del año dos mil nueve, en un basurero no oficial, cercano a unas marraneras y a un panteón, por la colonia Fronteriza Baja fueron encontrados treinta y nueve restos óseos humanos, parcialmente calcinados. Se otorga valor probatorio a tales medios de prueba, porque son coincidentes entre sí, no tienen contradicciones ni internas ni entre ellos y sus emitentes fueron precisamente quienes recuperaron los restos y estuvieron presentes en ese momento, por lo que les constan los hechos que narraron, además de que no existe prueba alguna en contra ni se aprecian datos de que tuvieran interés en falsear los hechos.

c) Con lo manifestado el perito en Genética Forense **César Daniel Muñoz Rivas**, quien realizó un estudio de cotejo entre los restos óseos recuperados y una muestra de la mucosa oral obtenida de la menor hija de ****, y concluyó que existe relación de parentesco entre dicha menor y la persona de sexo femenino a quien pertenecieron los restos óseos citados, Declaración que tiene valor probatorio porque no existe prueba que la contradiga, además, porque el declarante fue quien personalmente realizó el estudio en genética, explicó claramente el procedimiento seguido y no se aprecian datos de que tenga interés alguno en falsear los hechos, quedó plenamente demostrado que los restos óseos sometidos a estudio, pertenecieron a ****, de sexo femenino.

d) Con la copia certificada del acta de nacimiento de ****, a la que se otorga valor probatorio por ser documento público expedido por el oficial del registro civil en funciones, se demostró que la hoy fallecida nació el **** de mil novecientos noventa y uno, por lo que en agosto del dos mil ocho, tenía dieciséis años de edad, y toda vez que la mayoría de edad es a los dieciocho años, en la fecha de los hechos, era menor de edad.

e) Con los dictámenes de la perito Antropóloga, **LILIANA DORANTES ORTEGA**, del Arqueólogo **ALBERTO PENA RODRÍGUEZ** y de la Médico Legista **ALMA ROSA PADILLA HERNÁNDEZ**, que examinaron los restos óseos de la femenina que resultó ser ****, y dictaminaron un crono-tanato-diagnóstico de más de seis meses, y la última dijo que de entre seis y doce meses, dictámenes a

los que se otorga valor probatorio porque fueron emitidos por expertos en la materia de su pericia, además fueron coincidentes y son compatibles con lo declarado por **** en el sentido de que desde el veintidós de agosto del año dos mil ocho ya no localizó a su hija ****, **se** demostró que esta última murió entre el veintinueve de agosto del año dos mil ocho, cuando la vieron por ultima vez con vida su hermano ****, **** Y ****, declaraciones a las que se otorga valor probatorio por que les constan los hechos, ya que la vieron personalmente, y no existen datos que hagan inverosímiles sus dichos, además de que no existen datos que hagan presumir que tuvieran interés en falsear a la verdad.

f) Con las declaraciones de **** Y ****, ambas de apellidos ****, se acredita que **** era su vecina y que se quedó en la casa de ellas como tres días antes del treinta de agosto del dos mil ocho. Además que les dijo que tenía problemas (sin decirles cuáles) con su pareja. A estas declaraciones se les otorga valor probatorio porque percibieron por los sentidos los hechos narrados, son coincidentes entre sí, sin contradicciones y no hay datos de que tuvieran interés en faltar a la verdad, por lo que son aptas para demostrar que eran vecinas de **** y que en los últimos días de agosto del dos mil ocho, durante aproximadamente tres días, esta última se quedó en la casa de las primeras y les dijo que tenía problemas con su pareja.

g) La declaración de ****, emitida en la audiencia de debate es apta para acreditar que en agosto del año dos mil ocho, fue a la Policía municipal a reportar que el hoy acusado (****) le dijo que había golpeado a su pareja, y que así se lo había comunicado este. Tal declaración tiene valor probatorio por haber sido emitida en la audiencia de debate, como lo exigen los artículos 332 y 374, del Código de Procedimientos Penales, además de que no se encuentra en contradicción con otras pruebas y le constan los hechos que narró.

Sin embargo, esta declaración es ineficaz para demostrar que el acusado haya golpeado a la menor ****, pues tales hechos no le constan al declarante, no los percibió mediante los sentidos y su dicho se basa en la que el imputado le dijo.

h) Se demostró también que el diecisiete de junio del dos mil nueve, **** le dijo al agente de la Policía Ministerial Raúl Mora Moreno, en una entrevista realizada en las oficinas de la Policía Ministerial, que el último día que vio a su pareja, fue en su domicilio; que discutieron, luego él se salió y regresó como una hora después y la encontró teniendo relaciones sexuales con otro sujeto, que la tiró al suelo y la golpeó; que el sujeto huyó; que luego el hoy acusado tomó a su hija y fue a encargarla a su madre, se regresó en una van, tapó a la víctima, la subió al mueble, fue a tirarla y la tapó con un colchón y luego se retiró del lugar.

Esta declaración tiene valor probatorio para acreditar que el acusado narró estos hechos al testigo, debido a que es consistente y superó el contra-interrogatorio de la Defensa, en el que agregó que sí registró la entrevista a **** y le hizo saber

que tenía derecho a no declarar; que en dicha entrevista el imputado no estuvo asistido por un defensor; que la entrevista fue el diecisiete de junio y el rastreo fue el día dieciocho de junio, en el lugar que **** mencionó. Afirmó que antes se habían realizado tres rastreos y el último fue el día dieciocho, con las especificaciones del lugar que hizo ****, cerca de un panteón y de una torre eléctrica, por unas marraneras y un camino de terracería. Además, al testigo le constan los hechos, pues se desprende que fue él, quien entrevistó al imputado y recibió personalmente la información y, por otra parte, no se contradice con prueba alguna, no existen datos que la hagan inverosímil ni de que el testigo tuviera interés en falsear los hechos narrados.

Por el contrario, al testigo no le consta que el imputado encontrara a **** teniendo relaciones sexuales con un tercero, ni que la golpeará, ni que la tirara, por lo que en ese sentido su declaración es ineficaz para acreditar estos hechos, puesto que no los percibió mediante sus sentidos.

i) El dicho de **** en el sentido de que en los últimos días de agosto del año dos mil ocho, cuando estaba con otras personas en un lumbre, cuando llegó **** en una van Ford gris y dijo que había matado a su esposa, a la que había echado en un tambo y le había echado basura y que él y su hermano la habían tirado por las marraneras; que la mató porque la había hallado con otro bato y que a éste lo había tirado en un carro, que a ella la mató con un balazo, y que la quemó por el Camino Real, pasando de las marraneras. Sostuvo su declaración en lo esencial ante el interrogatorio del Defensor y aclaró que lo que **** le dijo fue por el día veinte de agosto, que no está muy seguro, pero fue acabándose el mes; que **** le dijo que también mató al bato con la pistola; que no vio la pistola ni el cuerpo; que **** llegó por su hermano para que le ayudara y tampoco vio que metieran el cuerpo al tambo ni que lo quemaran, que **** se los dijo.

Esta declaración tiene valor probatorio para acreditar que en los últimos días de agosto del año dos mil ocho, el acusado dijo, delante del testigo, que había matado, con un balazo a su pareja (****) porque la había encontrado con otra persona, a la que también mató y tiró en un carro; que también dijo que a su pareja la había tirado en un tambo y la había quemado, por el Camino Real, pasando las marraneras, pues al testigo le consta, por haberlo percibido por el oído, lo que el acusado dijo. La declaración fue sostenida en lo esencial ante el interrogatorio del Defensor, no existen pruebas que la contradigan, ni datos que la hagan inverosímil, ni de que tuviera interés en falsear los hechos.

Sin embargo, es ineficaz para demostrar que el **acusado** haya encontrado a su pareja con otro hombre, que los haya matado a los dos con balazos, ni que el cuerpo de este lo haya tirado en un carro, ni que el de ella lo haya echado en un tambo y quemado por el Camino Real, ya que estos hechos no le constan, pues no los percibió con los sentidos; tampoco vio el cuerpo de ella ni la pistola y sólo lo sabe porque Sergio les dijo.

j) ****, en la audiencia de debate, en lo esencial dijo que conoce a **** desde como siete años antes, porque este es albañil y le ha hecho algunos trabajos; que en una ocasión, en marzo de dos mil ocho, por un trabajo, le entregó a **** un vehiculo van Ford, de color crema con franjas, de seis puertas, mismo que le recogió en los primeros días de noviembre del mismo año, porque no se lo pagó; que también conoce a la esposa de ****, y a algunos de sus hijos, de nombres ****, ****, **** y ****. Señaló en la audiencia a este último. Tal declaración es suficiente para acreditar que en marzo de dos mil ocho, **** adquirió un vehiculo van de seis puertas, de color crema, mismo que le fue recogido en noviembre del dos mil ocho, puesto que al testigo le constan los hechos por haber participado en ellos, no existen pruebas que hagan inverosímil su declaración ni datos de que tuviera interés alguno en faltar a la verdad.

Sin embargo es ineficaz para demostrar que el acusado haya golpeado a su pareja, ni que la tirara ni la quemara, pues el testigo nada dijo al respecto

k) La declaración del Agente de la Policía Ministerial **LUIS RAÚL ARREOLA ROBLED** en el sentido de que el veinte de junio del año dos mil nueve ejecutó una orden de aprehensión en contra del hoy acusado **** a quien leyó sus derechos y que en el camino del lugar de la aprehensión a sus oficinas, el acusado le dijo que estaba consciente de lo que había hecho y que aceptaba la responsabilidad de lo que le había pasado a ****. Señaló al acusado como el mismo al que detuvo y le hizo las manifestaciones. Dicha declaración es apta para demostrar las manifestaciones que el testigo dijo que el hoy acusado le hizo, y que lo detuvo el veinte de junio del año dos mil nueve ejecutando una orden de aprehensión librada en su contra.

Sin embargo, carece de valor para acreditar que el acusado haya golpeado a ****, pues al testigo no presencié tales hechos y no los percibió por medio de los sentidos. Es más, ni siquiera el imputado se los narró, pues solo le dijo que estaba consciente de lo que había hecho, sin decir qué fue esto, y que aceptaba la responsabilidad de lo que le había pasado a ****, sin decir a qué se refería, y es imposible afirmar que manifestó haberla golpeado.

l) Las declaraciones de los Agentes de la Policía Municipal **GABRIEL ATAIDE GAMEROS Y JUAN MANUEL ARGUIJO**, quienes coincidieron en señalar que el treinta de agosto del año dos mil ocho, como a las tres y media de la mañana, entrevistaron a **** y que éste les dijo que su hijastro, el hoy acusado, al llegar a su domicilio había encontrado a su pareja sosteniendo relaciones sexuales con otro hombre y que los había golpeado hasta matarlos, y que luego fueron hasta el domicilio del señor ****, donde se encontraba el hoy acusado, quien les dijo lo mismo, que había encontrado a su pareja (****) sosteniendo relaciones sexuales con otro bato y que los había golpeado hasta matarlos y los había tirado, son aptas

y suficientes para demostrar que el hoy acusado les dijo lo manifestado, ya que ambos son coincidentes en el hecho, no se encuentra controvertido por otras pruebas y no se aprecian datos de que tuvieran interés en falsear los hechos.

Sin embargo, son insuficientes para demostrar que efectivamente, ese día el hoy acusado haya encontrado a su pareja sosteniendo relaciones sexuales con otro hombre y que los haya golpeado y luego tirado sus cuerpos, pues a los testigos no les constan tales hechos, no los percibieron por los sentidos, además de que no encontraron en el domicilio donde supuestamente ocurrieron los hechos, rastros de sangre, datos de violencia, ni desorden.

A criterio del Tribunal no quedó demostrado, más allá de toda duda razonable, que entre el veintiocho y el treinta de agosto del año dos mil ocho, el hoy acusado al llegar a su domicilio en **** haya encontrado a su pareja, **** sosteniendo relaciones sexuales con otro hombre, y la haya golpeado, que es la conducta que el Ministerio Público le atribuye. El tribunal llegó a esta conclusión por las razones siguientes:

El único dato relativo a tales golpes (no corroborado por otras pruebas) se reduce a que el acusado se los comunicó a dos agentes de la Policía Municipal, quienes se constituyeron en el domicilio donde supuestamente ocurrieron los hechos y no encontraron rastros de sangre ni otros datos violencia. Asimismo, el hoy acusado se lo comunicó al Agente de la Policía Ministerial Raúl Mora Moreno cuando este lo entrevistó el diecisiete de junio del año dos mil nueve, y a **** los últimos días de agosto del año dos mil ocho. Por lo tanto, todo se reduce a una sola fuente de conocimiento, que es el dicho del mismo ****.

Sin embargo, estas manifestaciones no merecen valor probatorio suficiente para por sí solas demostrar el hecho, pues la testigo **** dijo que el acusado tenía fama de no decir la verdad y alardear. Además, no coincide con lo que el menor **** afirmó que oyó decir al acusado en los últimos días de agosto del año dos mil ocho, sobre que había matado a su pareja y a otra persona, pero con disparos de pistola. Por ende, la única prueba en este sentido se encuentra en contradicción con otra de la misma fuente, lo que nos permite asegurar que, al menos en una de esas versiones (golpes a la menor o disparos de pistola), el hoy acusado faltó a la verdad, y al ignorarse en cuál de ellas lo hizo, no puede tenerse por verdadera ninguna de dichas versiones.

Pero, además, el acusado hizo uso de su derecho a no declarar en juicio, por lo que sus declaraciones anteriores no pueden ser valoradas, pues de lo contrario, se haría nugatorio su derecho de no declarar en juicio, ya que no tendría caso que el artículo 124 del Código de Procedimientos Penales y el artículo 20 Constitucional le otorguen ese derecho, si pudieran introducirse en juicio la

declaraciones rendidas con anterioridad, lo que, por otra parte, expresamente prohíben los artículos 332 y 374, del Código Adjetivo en la materia, que establece que la prueba que sirva de base para la sentencia debe ser rendida durante la audiencia de debate, salvo las excepciones legales, y que la convicción debe ser tomada sobre la base de la prueba rendida en el Juicio Oral. En este caso, lo declarado por el imputado, no fue en la audiencia de debate, ni existe excepción que autorice su valoración y utilización en la sentencia. Es irrelevante que el Ministerio Público afirme que no se trata de una declaración del imputado sino de una entrevista, pues en cualquiera de los casos se trata de lo que el imputado dijo. Además tales manifestaciones no fueron emitidas ante el Ministerio Público o el Juez, sino ante terceros y sin la asistencia de su Defensor, y el artículo 133 del Código Adjetivo citado establece que en todos los casos la declaración del imputado sólo tendrá validez si es prestada voluntariamente ante el Ministerio Público o un Juez y asistido por su defensor, requisitos que no se cumplieron en el caso de las manifestaciones del imputado ante dos testigos civiles (**** Y ****), los dos Agentes de la Policía Municipal (GABRIEL ATAIDE GAMEROS Y JUAN MANUEL ARGUIJO) Y los dos Agentes de la Policía Ministerial (RAÚL MORA MORENO Y LUIS RAÚL ARREOLA ROBLEDOS) ya que ninguno de ellos es agente del Ministerio Público ni Juez, y por otra parte, el imputado no estuvo asistido de su Defensor.

Así las cosas, ante la imposibilidad de basar la sentencia en las declaraciones o manifestaciones del imputado no rendidas en el juicio oral y, como ya se dijo, las restantes no son aptas para demostrar que, entre el veintinueve y el treinta de agosto del año dos mil ocho, como a las nueve de la noche, en el domicilio ubicado en **** de esta ciudad el hoy acusado **** golpeó a ****, además de que tampoco se demostró la causa de la muerte de la menor citada, mucho menos podemos ligar una conducta (no demostrada, como se dijo) con el resultado de la muerte de dicha menor, en una relación de causa-efecto, requisito indispensable para acreditar la existencia del hecho punible que se atribuye al acusado, ni su participación como autor del mismo, por lo que debe dictarse sentencia absolutoria en su favor.

Se considera oportuno citar la tesis que este Tribunal comparte, de la Octava Época, con número de Registro: 214044, consultable en el Semanario Judicial de la Federación, Tomo XII, correspondiente al mes de Diciembre de 1993, sustentada por el Segundo Tribunal Colegiado en materia Penal del Tercer Circuito, visible en la página 862, que dice:

“DICTAMEN PERICIAL. REQUISITO INDISPENSABLE PARA LA COMPROBACION DEL DELITO DE HOMICIDIO. (LEGISLACION DEL ESTADO DE JALISCO). Los artículos 119 y 120 del Código de Procedimientos Penales de la entidad, son categóricos al determinar que para tener por acreditado el cuerpo del delito de homicidio, es requisito indispensable, "el dictamen de los peritos médicos, quienes practicarán la autopsia y expresarán con minuciosidad el estado que guarde el cadáver y las causas que originaron la muerte". Ahora bien, en el caso concreto, la fe de lesiones, el parte de las mismas, practicado por un médico

particular, así como el reconocimiento del activo del ilícito, respecto a que fue él quien infirió la lesión al ofendido, no son pruebas suficientes para justificar el nexo causal entre la conducta del activo con la muerte de la víctima, luego entonces al no existir dictamen pericial respectivo no es dable jurídicamente, de acuerdo con los numerales en cita, tener por demostrado el cuerpo del delito de homicidio y al no advertirlo así la Sala responsable, la sentencia impugnada resulta violatoria de garantías constitucionales”.

También se cita al caso la tesis 1993, que este Tribunal comparte, de la Séptima Época, con número de Registro: 906934, consultable en el Apéndice 2000, del Tomo II Penal, P.R. SCJN, visible en la página 940, de rubro y contenido siguiente:

“NEXO CAUSAL, COMPROBACIÓN NECESARIA DEL, RESPECTO AL DELITO DE HOMICIDIO, CUANDO CONCURREN OTROS ILÍCITOS.-Si los elementos constitutivos del delito de homicidio son: a) Una vida humana previamente existente (condición lógica del delito); b) Supresión de esa vida (elemento material); y c) Que la supresión se deba a intencionalidad o imprudencia delictiva (elemento moral); resulta incuestionable que para la comprobación de la materialidad de dicho ilícito, la muerte o privación de la vida humana debe ser motivada por el empleo de medios físicos, de omisiones o de violencias morales, es decir, debe ser el resultado de una lesión inferida o imputable a otro ser humano sobre la integridad física del sujeto pasivo del delito, para que exista una relación de causalidad entre la acción u omisión, de manera directa, inmediata y necesaria con el resultado material producido; entendiéndose por causa, la suma o el conjunto de condiciones positivas o negativas concurrentes en la producción de un resultado. Ahora bien, si el inculcado ejecutó actos que tipifican los delitos de abandono de persona y de abuso de autoridad, y no existen otras pruebas que acrediten el homicidio, sino que tan sólo existen aquellas que justifican la preexistencia de la vida de la occisa, y su deceso, éstas no son suficientes para tener por demostrado el homicidio, pues falta uno de los elementos del tipo, que es el nexo causal, que debe considerarse como requisito sine qua non para configurar el homicidio”.

DÉCIMO. Es improcedente condenar a parte alguna al pago de los gastos del proceso, en virtud de que no existe fundamento jurídico para constituir un deber para su procedencia, por no actualizarse ninguna de las hipótesis que establece el artículo 67, del Código de Procedimientos Penales.

Por lo expuesto y con fundamento en lo dispuesto por los artículos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 11, 12, 15, 17 fracción I, 18 fracción I, 19, 21 fracción I, 27 párrafo segundo, 29 fracciones I, VII, 32, 40, 41, 42, 43, 44, 46 fracción I, 49, 75, 76, 123, 124, 125 y 126 del Código Penal; 1°, 2, 3, 5, 6, 11, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 330, 331, 332, 333, y 374 del Código de Procedimientos Penales:

POR UNANIMIDAD, ESTE TRIBUNAL RESUELVE:

I.- ****, ya individualizado, no es penalmente responsable del delito de **HOMICIDIO CON PENALIDAD AGRAVADA** que el Ministerio Público estimó cometido en perjuicio de quien en vida se llamó ****, según hechos ocurridos como a las nueve de la noche, entre los días veintiocho y treinta de agosto del año dos mil ocho, en ****, de esta ciudad.

Por lo tanto, se dicta **sentencia absolutoria** en su favor.

II.- No se condena a parte alguna al pago de los gastos del proceso.

III.- De causar ejecutoria esta resolución, archívese la causa como asunto concluido.

NOTIFÍQUESE y CÚMPLASE. ASÍ LO RESOLVIERON POR UNANIMIDAD, Y FIRMARON LOS INTEGRANTES DE LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ESTE DISTRITO JUDICIAL BRAVOS, PRESIDIDA POR LA JUEZ **CATALINA OCHOA CONTRERAS**, E INTEGRADA ADEMÁS POR LOS JUECES **RAFAEL BOUDIB JURADO Y NETZAHUALCÓYOTL ZÚÑIGA VÁZQUEZ.**

Sentencia redactada por el Juez **NETZAHUALCÓYOTL ZÚÑIGA VÁZQUEZ.**
